

**MAR MATO**

Vigo

**– ¿Cómo surgió la idea de realizar este largometraje?**

– Desde que conocí a Carlos Oroza, cuando yo era pequeño, siempre quise hacer un documental pero no había información sobre él. Quería hacer la primera biografía del poeta, pero en documental. Él nunca hablaba de su pasado y era un radical. El proyecto formó parte del centenario de Oroza y logró apoyo de la Xunta.

**– La forma de desgranar esa vida es fijándose en cada década.**

– Yo me puse como objetivo abarcar cada década de Oroza, hablar con gente que lo conociese en diferentes años. Así realicé la selección de personas, quemando etapas. Una de las entrevistadas falleció hace unos meses, Marta Filgueira, quien fue su compañera durante casi ocho años. Convivieron juntos en los 90, en una etapa muy feliz para él, en la que dejó de escribir.

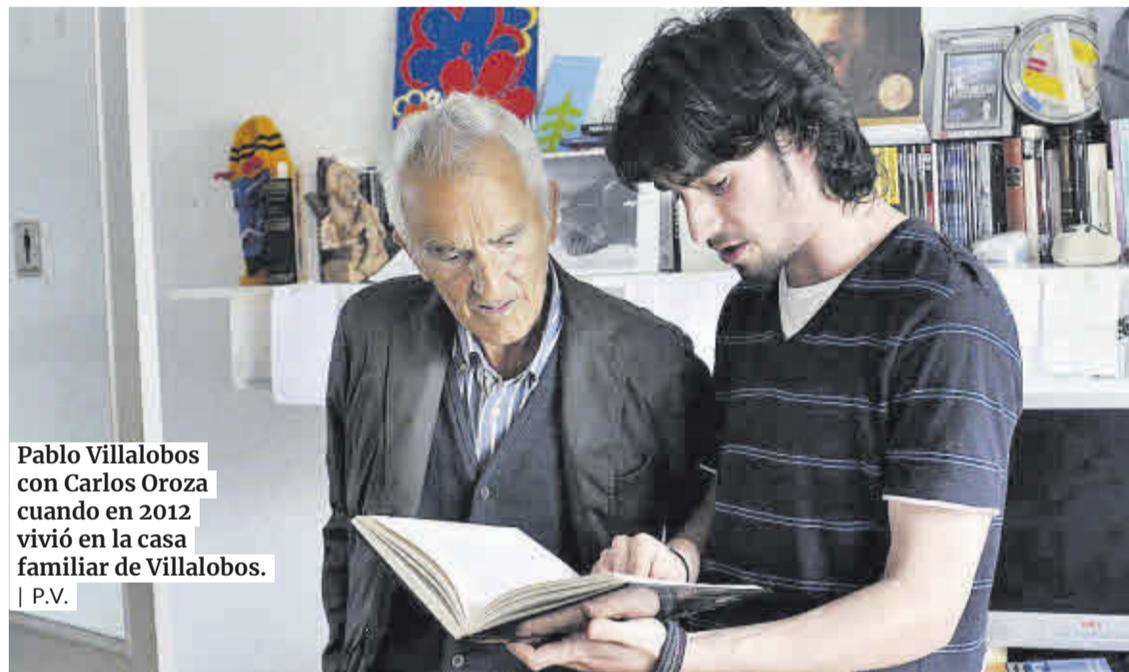
**– Es un caleidoscopio muy difícil de completar.**

– Construir la vida de una persona es difícil; si le sumas que Carlos nació en 1923 y no se sabía nada de él hasta que empieza a aparecer en los periódicos en los años 60. Yo siempre tuve una pregunta desde pequeño: ¿De dónde salió este genio? ¿Cómo se forjó? Es verdad que es un caleidoscopio que cada persona ve de forma diferente. Carlos tiene varias partes: lo que dice, lo que no dice y lo que calla. Hay gente que no habla muy bien de él; otra, sí. Ahora, todos coinciden en que era un poeta genial.

**– Sobre su infancia, ¿arañó algo?**

– Lo que conseguí averiguar en su pueblo natal, Viveiro, es su vida y sus hermanos. Su padre había sido alcalde de la villa. Era un líder socialista. Estamos hablando de los años 30 pero no fue asesinado. El padre era herrero. No era una familia de clase alta pero tenían inquietudes por la cultura. Oroza tuvo cinco hermanos y él solo mencionaba una. Un hermano tuvo una grave enfermedad mental. Pensemos en el verso «aquel que sale de

Play-Doc arranca el próximo miércoles. El documental de apertura nos ofrecerá la brisa poética de Oroza en «Quieres salir, puedes entrar», de Pablo Villalobos, filme que busca descubrir quién fue el rapsoda, en su escala de grises, con su palabra y su silencio. Será en el Auditorio de Tui, a las 22.30 horas del día 7.

**PABLO VILLALOBOS** | Director que abre el XXI Play-Doc de Tui**«Si la sabes leer, la poesía de Oroza es su autobiografía»**

**Pablo Villalobos con Carlos Oroza cuando en 2012 vivió en la casa familiar de Villalobos.**  
| P.V.

los manicmios». Hay que pensar en cómo Carlos construyó su vida a partir de lo que lo rodeaba. Su vida era su poesía. Si la sabes leer bien, su poesía es su autobiografía.

**– Llama la atención que Oroza se fuese a vivir con Novoneyra y su mujer a O Courel pero no regresase a Viveiro.**

– Él regresó a mediados de los años 70 a Galicia [de Madrid]. Él no regresó a su pueblo a vivir del que se había ido con casi 20 años. Pero Oroza volvía regularmente a Viveiro, estaba con su hermana y su familia. Hay cartas que lo pueden demostrar. Además, cuando él conoce a Marta Filgueira hacen un viaje por toda Galicia y la lleva allí, le enseña la casa donde nació,

«Hay teorías de que estuvo con una Osborne. Hay que ver mi filme para saberlo»

donde vivía su hermana... También quiero decir que cuando él regresa a Galicia, como no escribía en gallego, le costó interactuar con la movida que había. Por eso, el documental está en castellano.

**– ¿Cuenta con material inédito?**

– Hay entrevistas que hice yo y hay otra del director de FARO, Rogelio Garrido, que la hizo con mi padre, Nelson Villalobos. La verdad es que de todo el archivo de Oroza que rescaté creo que no hay

una entrevista en la que se abriese de esa manera. Mi padre estaba muy implicado en la publicación del libro «Évame».

**– ¿Qué puede revelar de su estancia en Madrid?**

– Llegó en los años 40. Hizo teatro y actuó en los mejores teatros de la capital, como La Marquina. Probó a ser pintor y tuvo un cierto reconocimiento como artista plástico. Tenía un conocimiento increíble de la pintura. Tenía un trazo muy interesante y poético. Finalmente, se decantó por la poesía. Siempre se relacionó con la bohemia, iba a los cafés. Todos lo conocían. Él escribía para sí. No publicaba. Recitaba poemas en contra de lo que pasaba. Eran poemas antisistema.

**– ¿Y no lo encarcelaron?**

– No, la gente pensaba que estaba loco y no lo tomaban en serio. Sí lo tomaron en serio los nuevos artistas de los 60, la parte universitaria. Él tenía el don de la palabra. Se vuelve muy famoso. Todo culmina en 1968 cuando hace su viaje a Ibiza, participa en una película, sale en la televisión, en los periódicos. Gracias a Gómez de Liaño y Benigno Morilla publica su primer libro. Los dos salen en el documental y cuentan cómo lo convencieron para publicar sus obras.

**– ¿Qué hay de supuestos romances con una Osborne?**

– En el documental, sale su hija, la poeta Marina Oroza. Él se casó y esas teorías de que estuvo con una Osborne él ni las aceptó ni las desmintió. Es un misterio. Hay que ver el documental para saber.

**– ¿Cómo lograba su supervivencia? En Vigo, hay gente que apunta que malvivía.**

– Él siempre se buscó la vida y fue un *underground*. Al final, siempre conseguía vivir de algo. Pudo haber tenido cargos en el Ministerio de Cultura que rechazó; de la misma manera que rechazaba publicar su obra. Él encontró una manera de existir. Hay una anécdota, en los 60 y 70 grababa casetes recitando versos y se los vendía a los turistas. Se relacionó con muchos artistas que lo ayudaban. La gente lo ayudaba porque era un caso excepcional. Cuando vivió en mi casa, compartí mucho con él. Cuando tuvo la relación con Marta con la que vivió en Vigo, ella nos dijo que él nunca le pidió nada.

**– ¿Cómo se conocieron?**

– Ella era fotógrafa, mucho más joven que él, quedó para hacerle una sesión de fotos y surgió la relación.

**– ¿Qué supone ver el documental en el festival Play-Doc?**

– El documental tuvo una *première* en el Museo del Mar de Vigo pero estrena su camino por festivales en Tui; es un festival muy importante. Estoy muy contento de que sea la película de apertura del festival.

**L. B. / Y. G.**

Oviedo

Sin quitarse la mascarilla, evitando interactuar con otras personas y con seguimiento médico. Así pasa las horas en la cárcel de Asturias el matrimonio detenido por mantener encerrados desde diciembre de 2021 a sus tres hijos de entre ocho y diez en años en una vivienda de Oviedo conocida ya popularmente como la «casa de los horrores». El hombre, un alemán de 53

**El matrimonio de la «casa de los horrores», en la unidad terapéutica de la cárcel**

La pareja carece de antecedentes policiales y tuvo dificultades para pagar el alquiler de la vivienda

años, fue enviado a la Unidad Terapéutica y Educativa (UTE) del centro penitenciario este fin de se-

mana, en la que ya había ingresado el miércoles su esposa, de 48, tras ser ambos valorados por los

expertos del recinto carcelario.

Según fuentes cercanas a la investigación, la pareja carece de antecedentes policiales en su país y tampoco consta que hubiese recibido ninguna advertencia de los servicios sociales del país germano por no escolarizar a sus hijos. Las mismas fuentes apuntan que el matrimonio tuvo dificultades en los últimos meses para abonar los más de mil euros de alquiler mensual pactados con un bufete de abogados con sede en Madrid, a

través del cual se firmó el contrato de arrendamiento con el cabeza de familia en octubre de 2021.

En diciembre de aquel año la familia se trasladó a Oviedo, aunque solo figuraba como empadronado el padre. Los arrendadores llevaban tiempo sospechando que podría haber más gente en la casa. El hombre les reconoció que tenía camas y cunas instaladas en la vivienda para acoger a su familia cuando venían a pasar «estancias vacacionales».